



# JAPÓN Y ESTADOS UNIDOS FORTALECEN LAS RELACIONES

Por Cecilia Rubio

Los dos países mantienen desde hace más de 65 años una estrecha relación bilateral. La misma se remonta a los primeros años tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando las tropas norteamericanas ocuparon territorio japonés luego de la derrota de ese país en el gran conflicto bélico. A partir de ese momento, Estados Unidos tuvo un rol clave en la recuperación económica del país asiático y, principalmente desde 1951 –cuando se firma el Tratado de Seguridad entre ambos países–, las fuerzas estadounidenses se encargan de velar por la defensa de Japón en caso de una agresión armada por parte de otro Estado. En este punto, debemos aclarar que el país asiático no cuenta con un Ejército regular debido al artículo 9 de la Constitución de 1947, que establece que "el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como un derecho soberano de la nación y a la amenaza o uso de la fuerza como medio para resol-

ver disputas internacionales" y para ello declara que "nunca podrán mantenerse fuerzas de tierra, mar y aire, así como cualquier otra con potencial bélico". Japón cuenta, sin embargo, con Fuerzas de Autodefensa que funcionan

**“El país asiático no cuenta con un Ejército regular debido al artículo 9 de la Constitución de 1947, que establece que "el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como un derecho soberano de la nación y a la amenaza o uso de la fuerza como medio para resolver disputas internacionales"”**

como una especie de poder policial, ya que su accionar se limita a tratar cuestiones de seguridad interna. Hasta la década de 1990, estas fuerzas no estaban autorizadas para salir del país, pero en 1992 se aprueba la Ley de Co-

operación en Misiones de Mantenimiento de Paz de Naciones Unidas (ONU), según la cual se permite a las Fuerzas de Autodefensa participar en operaciones para el mantenimiento de la paz bajo bandera de la ONU. El apoyo norteamericano en

materia de seguridad se ha sostenido a lo largo de los años. Sin embargo, las tensiones que existen actualmente entre Japón y China y entre el gobierno nipón con Corea del Norte hacen necesario, desde el punto de vista de las autori-

dades norteamericanas y japonesas, reforzar esos vínculos. Con China, existe desde hace décadas un diferendo territorial sobre la soberanía de un grupo de islas localizadas en el Mar de China Oriental. Éstas son conocidas como Senkaku (para Tokio), Diaoyu (para Beijing) o Diaoyutai (para Taiwán que también reclama su soberanía). El año pasado, la decisión del gobierno nipón de comprar tres islas de ese archipiélago provocó una escala de tensión con Beijing que se mantiene incluso hasta nuestros días. Corea del Norte, por su parte, ha sido considerada una amenaza para Tokio por sus incessantes provocaciones a través del lanzamiento de misiles que a menudo caen en aguas japonesas y por la posible presencia de armas nucleares en ese país. En este contexto, se produjo en los últimos días del mes una reunión entre el primer ministro japonés, Shinzo Abe, y el vicepresidente estadounidense, Joe Biden, en Singapur. El encuen-

## ISLAS EN DISPUTA



**“ El actual gobierno japonés considera que se deberían transformar las Fuerzas de Autodefensa en un Ejército de grado pleno, argumentando para ello la necesidad de disuadir las amenazas crecientes de China y de Corea del norte.”**



tro coincidió con la gira que tanto Abe como Biden estaban realizando por la región. Aprovechando esta situación los dos líderes se entrevistaron para hablar sobre las relaciones bilaterales. Allí, acordaron fortalecer la alianza que mantienen ambas naciones desde hace décadas, además de conversar sobre cuestiones de seguridad regional y mundial, así como también asuntos económicos y comerciales.

Durante la reunión, Biden destacó la visión de su país a favor de que las partes tomen las medidas necesarias para reducir las fricciones (en alusión a las crecientes tensiones entre Japón y China por la disputa existente sobre el grupo de islas del Mar de China Oriental), aunque reiteró el apoyo estadounidense a Tokio en caso de un ataque armado en la zona cercana a las islas.

Asimismo, y según datos de la prensa, el primer ministro japonés explicó durante el encuentro la política de seguridad de su gobierno, incluyendo el tema de revisar el estatus de las fuerzas de autodefensa de su país. El actual gobierno japonés considera que se deberían transformar las Fuerzas de Autodefensa en un Ejército de grado pleno, argumentando para ello la necesidad de disuadir las amenazas crecientes de China y de Corea del norte. En este sentido, uno de los ejes de la política del gobierno de Shinzo Abe es lograr el apoyo para reformar la Constitución del país.

En cuanto a los temas de orden económico, el dialogo se centró en el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), un pacto que negocian los miembros del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC): Australia, Brunei, Canadá,

Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Singapur, Perú y Vietnam. El principal objetivo es la creación de una plataforma para una futura Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico. Biden agradeció la participación de Japón en esta iniciativa, al tiempo que subrayó la importancia de avanzar "rápidamente" en cuanto a una intensificación de los vínculos comerciales y en materia de inversión ya sea en el ámbito bilateral así como también en toda la región.

La necesidad de reforzar la alianza entre Estados Unidos y Japón se enmarca en la estrategia que viene desarrollando el gobierno de Barack Obama de recuperar la presencia estadounidense en la región de Asia-Pacífico. Esta política es una clara respuesta de Washington al surgimiento de China como potencia mundial de primer orden. Y, como se menciona anteriormente, dicha emergencia del gigante asiático es vista como una gran amenaza también para Japón, que ha sido desplazada como principal potencia hegemónica regional.